

pasajeros. Este domingo próximo la CTM llama a un mitin de protesta en el cual según los cálculos deben venir, cosa de 40 mil obreros. No es excluida la posibilidad que dentro del mismo gobierno, que es de coalición y tiene gente de la extrema reacción, hay ramificación de los que estorban la marcha y el trabajo de Cárdenas. Por esto se espera serios acontecimientos. La actitud de Cárdenas es decisiva, pero no va a fondo para combatir la reacción.

En un mitin de la CGT el líder de esta organización Julio Ramírez pronunció un discurso de amenazas a la Central, que hasta la prensa reaccionaria en su reportaje dijo que se han dicho cosas en tal manera que no son aptas para reproducir. Fueron frases de arrabal y de cantina. Pero allí se hicieron amenazas que si la Central procurara llevar a la demostración obreros de sus organizaciones a base de Frente Único, ellos se encargarían que corra mucha sangre en las calles de la capital.

Se está febrilmente preparando el primero y no hay duda de que será una demostración enorme.

Me voy por unos días para el interior donde hay una situación para nuestra práctica muy importante. Se trata de una huelga general de dos estados, no por cuestiones económicas, sino llevada a cabo por la CROM, en los lugares de sus fortalezas antiguas, por la deposición de los ayuntamientos puestos por Cárdenas en sustitución de los pistoleros de la CROM.

Esto que estoy diciendo, no debe darles la sensación que se trata de grandes contingentes de obreros que están fuera de la nueva central. Se trata de unos 20 mil máximo de 30 mil obreros manejados por Morones y Ramírez que están apoyados con fuertes cantidades de dinero por Calles. Gracias a esto ellos hacen un ruido tal que se puede pensar que son masas de gran consideración. Sin embargo yo estoy luchando contra cualquier caso de subestimación de estas fuerzas. A la vez de combatir estos verdaderos agentes de